

EDITORIAL / EDITORIAL

Caminando juntos en la investigación: El desafío de la colaboración internacional e intersectorial

Walking together in research: The challenge of international and intersectoral collaboration

Karen L. Andes¹

Colaborar es difícil. Lo es particularmente cuando los colaboradores tienen metas e intereses diferentes, recursos y necesidades diferentes, y antecedentes disciplinarios diferentes. Cuando se cruza también fronteras internacionales, lingüísticas y culturales, tienen el potencial de fracasar completamente. El hecho de que tengamos un conjunto de estudios para presentar en el presente y en el próximo número de la *Revista de Salud Pública del Paraguay*, representando más de cinco años de colaboración entre varias instituciones muy diferentes, sugiere que hemos logrado cierta medida de éxito.

Atribuyo este éxito a la confianza. O por lo menos, una disposición hacia la confianza.

En el año 2009, la propuesta que presenté a consideración de *Higher Education for Development* (HED) - un repositorio para colaboraciones entre universidades con fondos de USAID- fue seleccionada para su aplicación. El momento fue oportuno debido al cierre de una colaboración con el *Centro Paraguayo de Estudios de Población* (CEPEP) que se inició en el 2005 y terminó con la publicación del informe final sobre la salud sexual y reproductiva entre adolescentes en Asunción (Andes y Cisneros 2009). Mi primera reunión con mi nueva institución colaboradora, el posgrado del *Instituto Nacional de Salud* (INS), resultó como un ejercicio intensivo de la capacidad de escuchar. Según HED, mi tarea era asistir en el desarrollo de

cursos de posgrados en salud pública para apoyar la realización de la nueva infraestructura informática para la salud pública. No obstante, escuchaba a mis colegas del INS explicar sobre la existencia de la necesidad de profesionalizar la docencia de posgrado, reforzar la capacidad para la investigación, y darles apoyo a los docentes para hacer llegar la investigación hacia el aula. Creo que estas mismas metas todavía quedan como primordiales para el futuro de la educación superior en el Paraguay.

Más allá de los objetivos del proyecto HED, mis propios intereses eran de dos tipos: Proveer oportunidades para la investigación internacional para mis estudiantes de posgrado de Emory, y fomentar mi propia agenda de investigación, cuyo enfoque quedó en la salud sexual y reproductiva entre adolescentes y jóvenes adultos. Desde mi primera visita a Asunción en el año 2005, sin embargo, iba desarrollando un interés profundo en las comunidades marginadas que rodean la ciudad: los *bañados*, territorios afectados temporalmente por las inundaciones cíclicas del río Paraguay, que bordea la capital del país, Asunción.

Más tarde en el 2009, una docente del INS que había trabajado en el Bañado Sur me invitó a visitar la comunidad junto con ella. Ya había visitado *La Chacarita* algunos años antes, y me impresionó el ambiente casi rural de algunas partes del *Bañado Sur*, así como el predominio de la basura – parecía

¹ Salud Global, Escuela de Salud Pública, Universidad de Emory, Estados Unidos. Índice de Programas/Grados de Emory: MPH – Maestría en Salud Pública, MD – Doctorado en Medicina, MDP – Maestría en el Desarrollo Aplicado, MDIV – Maestría en Teología, MBA – Maestría en la Administración de Negocios, MSN – Maestría de Ciencias en Enfermería

derramarse del vertedero municipal hacia la comunidad. En algún momento, mi colega se paró para preguntar por el *Pa'í Oliva* (*Padre Oliva*, clérigo de la iglesia católica), él estaba ocupado con un grupo de jóvenes, pero tuvo la gentileza de recibirnos y hemos podido hablar unos pocos momentos. En el año 2010, el *Instituto para las Naciones en Desarrollo* (*Institute for Developing Nations*) de Emory ofreció un pequeño fondo para organizar un encuentro entre investigadores de Emory y colegas paraguayos para contemplar potenciales proyectos colaborativos. Le invité a *Pa'í Oliva* a presentar la situación del Bañado Sur, con la esperanza de establecer una colaboración con su organización sin fines de lucro *Mil Solidarios* y la comunidad a la que sirve. Mis colegas de Emory también visitaron la comunidad, caminando al lado de miembros del personal de *Mil Solidarios* para conocer el bañado. Le pregunté más tarde al *Pa'í* si estaría dispuesto desarrollar un proyecto de investigación a pequeña escala sobre la juventud en el Bañado Sur. Respondió simplemente “Caminemos juntos un rato.”

No es posible exagerar aquel exceso de confianza. El “caminar juntos” empezó con la investigación de Paul Fleming (MPH 2011) sobre la masculinidad en el 2010; fue el primero que se quedó a vivir con una familia en el Bañado Sur durante su proyecto. El mismo año, Tamar Goldenberg (MPH 2011) llevó a cabo una investigación acerca de la sobreutilización de la cesárea en el Gran Asunción. En el 2011, un equipo de cuatro estudiantes de posgrado, Jenna Thomason (MD/MPH 2012), Amanda Singer (MD/MPH 2012), Yvonne Hewett (MSN 2013), y Michael Olsen (MPH/MBA 2012), implementaron una evaluación participativa entre jóvenes en el Bañado Sur, mientras se quedaban viviendo con familias locales. Durante el mismo año, Anissa Dickerson (MSN 2012) desarrolló un perfil de la enfermería obstétrica en el Paraguay. En el 2012, los proyectos siguieron el enfoque sobre la juventud, con la investigación de Vanessa Ríos (MPH 2013) sobre la resiliencia entre adolescentes, y el estudio piloto de Brianna Keefe-Oates (MPH 2013) de una intervención para prevenir el

embarazo precoz entre adolescentes.

Otro equipo de cuatro estudiantes llegó en el año 2013, constituido por Catherine Couper (Espinoza) (MPH 2014), Rachel Blumenfeld (MPH 2014), Alexis Coppola (MDP 2014), y Thomas Comstock (MDIV/MPH 2015), quienes evaluaron la colaboración potencial con organismos basados en la fe para implementar intervenciones preventivas para jóvenes. Alexis Coppola regresó en el 2014 con Samantha Collins (MDP 2014) para evaluar los desafíos que encuentran los egresados de la secundaria en el Bañado Sur cuando pasan a estudios superiores. Finalmente este año, Sarah Gálvez (PA 2015), Meredith Moore (MPH), y Mario Corea (MDP) compartieron su tiempo entre la ciudad de Pilar y el Bañado Sur para hacer una prueba piloto de tres currículos sobre la salud sexual y reproductiva para adolescentes jóvenes, de 11 a 14 años.

El trabajo de estos 17 estudiantes de posgrado de Emory no hubiera sido posible sin el apoyo de varias instituciones y personas individuales durante los últimos cinco años. Tres programas diferentes a Emory proveyeron fondos pequeños para las investigaciones estudiantiles (*Global Health Institute*, *Global Field Experience Fund*) y viajes de docentes (*Institute for Developing Nations*). Los estudiantes fueron recibidos en el INS y guiados por los talentosos docentes que están trabajando con el posgrado. El *Instituto Nacional de Educación Permanente en Enfermería y Obstetricia* (INEPEO) muy amablemente ofreció habitaciones en su albergue. La licenciada Soraya Bello, directora de *Mil Solidarios*, identificó a las familias anfitrionas para los estudiantes, dio avisos, brindó ánimos, y aseguró el bienestar de los estudiantes durante su estadía en la comunidad. Las familias bañadenses que abrieron sus casas a estos estudiantes fueron tan generosas como cariñosas – nunca se olvidarán. De mi parte, nunca olvidaré a mi colega y contraparte del INS, de confianza completa, el Dr. Felipe Recalde, por su apoyo y orientación continua, su compromiso inigualable a la promoción de la investigación y la ética, y su perspectiva crítica constante sobre la salud pública en el Paraguay y más allá.